



CRONOLOGIAS BOMBERILES - ORIGEN AMERICA - CHILE - CHILOE - CASTRO QUINTA COMPAÑIA

Las **primeras organizaciones de bomberos** se sitúan en la **Roma republicana** hacia el año 70 A.C. Cuando se acaba el gran imperio en el siglo V de nuestra era, desaparecen. De igual modo ocurre en la **Edad Media** que no menciona la presencia de grupos coordinados. **Será con el Renacimiento**, entre el florecimiento de las Artes y la Cultura, el momento de la reaparición definitiva en la historia por venir.

En **América** serán los **vecinos de; Norte** los que pondrán en práctica los grupos organizados ya en el XVII. No ocurrió así en nuestra **América colonizada**, pues los **españoles conquistadores no consideraron este aspecto social de servicio**.

Con todo, en **Chile** los primeros antecedentes de una organización de combate al fuego se inscribe recién después de dos siglos. **A principios del XIX**, digamos con letras bien grandes y enmarcadas para el futuro, que **es Chiloé el lugar histórico de los primeros trabajos rudimentarios bomberiles**. El gobernador de nuestro archipiélago en ese tiempo, dispuso que los habitantes de la Isla, en la primera década de; 1800 tuvieran siempre en sus viviendas de madera **"un odre lleno de agua para atacar el fuego en caso de incendio"** (1). Esta disposición de; gobierno interior de aquella época se consideró como obligación para los habitantes y, de sus resultados no hay datos. Aquí mencionemos la loable actitud ejecutiva de prevención adecuada a la realidad del tiempo, con los únicos elementos -primitivos hoy día- de extinción disponibles: aquellos cueros cocidos y pegados que bordeaban de agua. Puntalicemos ahora que, si Chiloé es **"el primer eslabón en las organizaciones de bomberos voluntarios"** (2) de nuestro país, la preocupación posterior de contar con bombas de incendio surgió de la palabra de **José Miguel Carrera** y en la praxis el mandatario **Diego Portales** creó un servicio contra incendios, nacido desde sus batallones cívicos denominado **Batallón de la Bomba**, grupo que desapareció entre los acontecimientos fechados por los enfrentamientos de 1851, en Abril. Dos meses después nace definitivamente en **Valparaíso**, el Cuerpo de Bomberos de Chile como Institución, el 30 de junio.

Castro, con su historia de cuatro siglos y su par de décadas ha tenido múltiples siniestros que nos llevan a remontar directamente los grandes incendios de; siglo pasado y numerados en 1859 y 1895 los cuales destruyeron prácticamente toda la ciudad incluyendo el templo franciscano y su completa biblioteca. Hechos trágicos que promovieron la **fundación de; Cuerpo de Bomberos de Castro el 8 de marzo de 1896** con la **Primera Compañía** de la Institución denominada de **"Hachas y escalas"**, contando este material menor más los bicheros y los efectivos baldes. Elementos necesarios para el trabajo ejecutivo que, se concretó a través de la ayuda de; pueblo de **Santiago de Castro** en el apoyo económico dado a los comisionados, quienes fueron los integrantes de; **primer Directorio general de; Cuerpo**, nombres siempre presentes: **Belisario Bahamonde**: Superintendente; **Juan Christie**: Comandante; **Manuel Miranda V.:** 2º Comandante; **José D. Canobra**: Tesorero General; **Manuel Vargas V.:** Secretario General.

(1) Revista "186Y, s/i, P. del C. de Bomberos de Santiago, Stgo. 1983.

(2) Revista "Surcos", Incendios en la ciudad de Castro,;, Guty, Concepción, 1986. (Publicación del Centenario Esc. núm:1 ayer, hoy D-922 de Castro).

La historia fundacional M Archipiélago quedó escrita entonces, con un orden particular: el C. de bomberos de **Ancud** un 12 de febrero de 1856; el de **Castro** en la indicada fecha de **1896**; el de **Achao** un 24 de enero de **1900**; el de **Querrichi** un 26 de marzo de 1905; **Chonchi** el 13 de abril de 1905; **Quellén** un 8 de diciembre de 1907; **Curaco de Vélez** el 4 de febrero de 1917; **Quellón** un 4 de diciembre de 1926; **Dalcahue** un 10 de agosto de 1930... Poco más de 30 años bastaron para que los principales pueblos chilotes consiguieran sus organizaciones propias, iniciando sus propias historias vivas hasta hoy día.

En nuestra ciudad se sucedieron más de 30 años, entre los cuales se originaron **cuatro Compañías**: la **Segunda** nació en el 1900, la **Tercera** en 1926, la **Cuarta** en 1933. Y, más de 60 años para el nacimiento de la **Quinta Compañía: un 6 de mayo de 1959....** que a la fecha, actual se centra en estos **30 años**, celebrándolos en este momento con la magia de; lenguaje. La **Sexta** en 1966 y, la **Séptima** de Rilán, dependiente de nuestra Institución local el primer mes de 1971.

Las diversas realidades, mayores y menores, en que se inserta el acontecer histórico de los Bomberos voluntarios, como hemos señalado desde **la Roma republicana hasta la ciudad de Castro**, permiten presentar la breve y joven Cronología humana de una Compañía que con sus acontecimientos, por 30 años ha estado alerta al toque de sirena o el ulular de la "Paila". Enclavada cerca de la plaza Prat y con un cuartel desprovisto de una adecuada construcción, reúne allí a sus bomberos semanalmente, en una sala de reuniones sujeta a la sala de máquinas que contiene en su suelo de "conchilla" a la máquina llegada el año 1986: un eficiente y moderno carro bomba, vecino al carro "más antiguo" -al Ford,

Con nuevas palabras, digamos que, hoy presentamos una singular y desconocida Historia de un grupo bomberil identificado con el número 5 y simbolizado en su lema: **Abnegación y sacrificio**. Así sea.

NACIMIENTO DE LA COMPAÑIA NUMERO CINCO

Los meses y los gestores iniciales

Por los días de **Marzo** fechados en **1959**, dos hombres cavilaban la posibilidad cierta de crear una nueva Compañía de bomberos voluntarios. Idea que daba vueltas por las cabezas de muchos habitantes altruistas y visionarios, con evidente sentimiento de servicio social. Pensamiento que se transmitía lentamente, tomando fuerza al mes siguiente. Los dos eran parientes políticos: don **Arturo Cárcamo Cárdenas** con sus maduros 51 años conversó definitivamente a su cuñado, hermano de su esposa, don **Ives Andrade Mourett**, su sueño imaginativo: dar vida a una nueva entidad bomberil. Diálogo situado en el comfortable comedor de la casa de don Arturo, que ya no existe. En la década siguiente su habitación sería destruida por un incendio envolvente y total. Este fundador construyó otra casa, en el mismo lugar de calle Serrano, nueva, y, aquí vive hasta hoy día que ya suma 81 años de vida, realidad que enorgullece a la familia Quintina en estos jóvenes 30 años cumplidos, pero tan largos para la vida humana.

Conversó, recibiendo de inmediato apoyo de Ives, dando inicio de nuestra Historia al ser oídos de su inquietud por muchas personas con las que fueron relacionándose, en esos agitados días otoñales de; mes de abril.

Claro está que, don Arturo no consideró esta posibilidad que revoloteaba en él sólo por reiniciar otra ala de voluntarios. Tenía en mente, como ocurría con muchos de quienes pasaron a engrosar las filas Quintinas, la necesidad que venía advirtiéndose desde 1955 aproximadamente. Sabido era que **el Cuerpo y su Directorio General necesitaba de; apoyo humano**, con otros hombres dispuestos a trabajar por el bien de la Institución que ya contaba con cuatro abnegadas Compañías. Fue como un (lamado silencioso que tocó al castreño **Arturo Cárcamo**, comerciante, quién proyectó y difundió sus sueños por un grupo de personas que destacaron en la vida pública de entonces. Entre **abogados, médicos, profesores, comerciantes, funcionarios fiscales y privados** surgieron los nombres **fundadores de la nueva Compañía**. Ellos fueron citados la primera semana de; mes siguiente, un **6 de mayo de 1959 en el cuartel de la Cuarta Compañía** en el inicio del horario vespertino. En este día del nacimiento, queda conformada una directiva momentánea y sujeta a cambios, para luego, cuando se conocieran mejor en el trabajo común pudieran mejorar, teniendo en cuenta las reales posibilidades y condiciones de los voluntarios. **La reunión solemne** se iniciaba cuando "los relojes marcaban las siete de la tarde, augurando por la excelente asistencia a este primer llamado, el promisorio futuro a venir.

El ideólogo y soñador, don Arturo Cárcamo, llegó a formar parte de la Cía. ya forjada en su mente, recién cinco días después de fundada, por razones que no le permitieron estar en la fecha crucial.

Recordemos entonces a quiénes llegaron dispuestos a vitalizar el naciente cinco bomberil, este 6 de mayo, incluido simbólicamente don Arturo.

Jaime Morandé Orrego
Ives Andrade Mouret
Gustavo Díaz Oteiza
Julio Miserda Peruzovich
Jorge Toro Ojeda
Guillermo Vicencio Sanguinetti
Jorge Rivera Vernales
Miguel Andrade Oyarzún
Silvio Pérez Torres
Francisco Vetterlein Rodríguez
Alvaro Barrientos Ross
Jorge González López
Ramón Aquirre Viouroux
Waldemar Peña Carmona
Angel C. Pérez Pérez
Arcadio Pérez Bárquez
Domingo Yurac Soto
Alfredo Azancot Vallejos
Emanuel Silva Ruz
Juan Soto Velásquez
Ramón Barrientos Pérez
Sergio Andrade Andrade
Alessandri Pinto Miranda
Julio Barrientos Bilisco
Julio Fuentes Oliva
Justo Ochoa Acevedo
Rolando Berndt Bahamonde
Ubaldo Núñez Alvarez
Efraín Ulloa Venturelli
Raúl Olivares Díaz
Carlos Rehbein Schnettler
Exequiel Berríos Guzmán
Arturo Pérez Gallardo
Héctor Vera Macías
Ernesto Pacheco Flores.

35 hombres voluntarios, vinieron a firmar un Acta fundacional y a organizar un mando activo al interior de; naciente **Cinco** que se conformó de **un directorio momentáneo**, a la espera de los acontecimientos próximos. Y, el primero de ellos, conseguir la admisión de la **Quinta al Cuerpo de Bomberos como nueva Cía. integrante...**

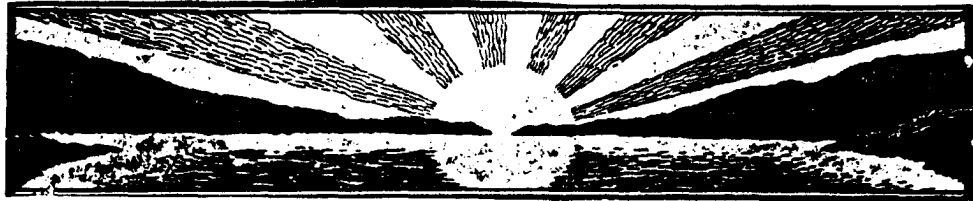


ACTA DE FUNDACIÓN

El directorio provisorio se ordena jerárquicamente ceñido al reglamento del Cuerpo, quedando delimitado como sigue:

Director	Jaime Morandé Orrego
Capitán	Ives Andrade Mourett
Teniente Primero	Gustavo Díaz Oteiza
Teniente Segundo	Julio Miserda Peruzovich
Secretario	Guillermo Vicencio Sanguinetti

Tesorero	Jorge Rivera Bernal
Protesorero	Miguel Andrade Oyarzún.
Ayudante	Silvio Pérez Torres
Maquinista	Francisco Vetterlein Rodríguez y Arturo Cárcamo Cárdenas
Cirujanos	Alvaro Barrientos Ross y Jorge González López
Dentista	Ramón Aguirre Viouroux
Capellán	Angel C. Pérez Pérez
Instructor	Waldemar Peña Carmona
Consejo de Disciplina:	Arcadio Pérez Bórquez, Domingo Yúrac Soto, Alfredo Azancot Vallejos, Waldemar Peña Carmona y Emanuel Silva Ruz.
Comisión revisora de cuentas:	Juan Soto Velásquez, Ramón Barrientos Pérez, Sergio Andrade Andrade, Alessandri Pinto Miranda y Ernesto Pacheco Flores.



LOS DIAS SIGUIENTES

Tras estos nombres, **despuntaba la nueva Compañía** que venía a nutrir el Cuerpo, ansioso de mayor capacidad humana, para proyectar con **nuevas ideas la labor bomberil** dentro de su campo **ejecutivo** y, principalmente **administrativo**.

En la siguiente semana, día **13 de mayo de 1959**, el **Directorio General(1)**, explica al Director de la Compañía en formación con el Oficio 37 de año lectivo que, luego de la reunión celebrada ayer tarde, se acordó aceptar a esta nueva Compañía simbolizada con su número 5. Señalan enseguida, el Superintendente: Juan Pedro Barrientos B. y el Secretario General: Sergio Miranda López, que este grupo de voluntarios, con un número más para la Institución, no puede actuar oficialmente como integrante de la familia de bomberos castreños mientras no considere **"los aspectos establecidos en el Reglamento general"(2)**, como ingreso de voluntarios, hojas de servicios anteriores, en otras Cías. de la ciudad o del país, etc... Pero, al final del documento, nuestro primer Director lee: **"nos es muy grato felicitar al señor Director y voluntarios de esa compañía en formación, por el alto espíritu de humanidad y altruismo al abrazar la abnegada y siempre criticada carrera de Caballeros del fuego, y le deseamos toda clase de éxito en la empresa iniciada"**. Agregan los conocidos antecedentes de, edad bomberil no superior a 40 años para el ingreso, además de no olvidar que los bienes de la Cía. adquiridos en adelante pasan a ser propiedad inmediata del Cuerpo de Bomberos, preceptos que se mantienen aún inalterables.

(1) El Directorio General de 1959 estuvo constituido por: Superintendente: Juan Pedro Barrientos; Vicesuperintendente: Ismael Latif Andrade; Secretario Gral. Sergio Miranda López; Tesorero Gral: Héctor Cárdenas; Comandante: Francisco Piñeiro; Segundo Comandante: Raúl Godoy; los Directores de: Primera Cía: Zoilo Gómez M.; Segunda Cía.: Ismael Latif A.; Tercera Cía.: Juan Bárquez B.; Cuarta Cía.: Eduardo Ballesteros M.; luego se agregó el Director de la Quinta formación: Jaime Morandé quién dejó el cargo en manos de don Arcadio Pérez B. a contar del 5 de Julio de 1959.

(2) Cita textual del Oficio 37, obj:R/c del Directorio General intitulado: "Formación Quinta Compañía de Bomberos de Castro, enviado a J. Morandé, director en ese instante y, el primero históricamente, 1959. ~

Este año crucial del nacimiento, el **Cuerpo de Bomberos mantenía en Castro nueve pozos de emergencia; un solo carro bomba** para cubrir algún siniestro. Se necesitaban, se pedían ya 2 piezas más de material mayor Eran momentos de problemas económicos que el Superintendente de entonces señalaba: "nos encontramos en una crítica situación económica", el 30 de enero. Aún así, había preocupación por la concreción de un Cuartel general.

En medio de estas preocupaciones mayores y otras menores nacía la nueva Compañía.

DEFINICIONES QUINTINAS

A mediados de año, la Compañía cumplía con los acuerdos tomados en la primera reunión de **6 de mayo**. Los primeros directivos respondían a cargos provisorios, como sabemos, y habían cumplido bien su cometido de echar a andar la máquina. En este sentido, recordemos que **la primera presentación pública** como grupo organizado bajo el **número 5** se cumplió 15 días después, de la fundación, entre la expectación ciudadana que aplaudía el reciente, como esperado refuerzo bomberil y con la aceptación observante de; voluntariado conformado por las cuatro Cías. de la Institución.

El 21 de mayo de 1959 recibió a los nuevos bomberos en la Plaza Prat. Desfilaron gallardamente, con "**tenida de civil**". Impecables en su paso marcial, identificados todos con un **brazalete en el brazo izquierdo**, impreso de un número cinco notorio y grande de **color verde**. El inicio de la tarea estaba cumplida. **Ya existíamos en presencia, tanto en el Cuerpo como en la comunidad.**

Llegó el momento de las definiciones en los cargos. Un mes y días después se eligió el Directorio definitivo para el año restante. **El 5 de julio**, las elecciones determinaron una decisión clara, aceptada por los **voluntarios fundadores**:

Director	Arcadio Pérez Bórquez
Capitán	Ives Andrade Mourett
Teniente Primero	Julio Barrientos Bilisco
Teniente Segundo	Julio Fuentes Oliva
Teniente Tercero	Gustavo Díaz Oteiza
Secretario	Domingo Yurac Soto
Pro-Secretario	Alfredo Azancot Vallejos
Tesorero	Justo Ochoa Acevedo
Pro-Tesorero	Rolando Berndt Bahamonde
Ayudante	Miguel Andrade Oyarzún
Maquinistas	Ubaldo Núñez Alvarez y Efraín Ulloa Venturelli
Capellán	Angel Pérez Pérez

Consejo de disciplina: Alvaro Barrientos Ross, Jaime Morandé Orrego, Raúl Clivares Díaz, Carlos Rehbein Schnettier y Exequiel Berríos Guzmán.

Una primera etapa alcanzada: cambios directivos, afianzamiento como grupo integrado al Cuerpo de Bomberos, interrelaciones y afiatamiento de los integrantes para cohesionar en la Cía. los criterios comunes, tendientes a entregar un buen servicio a la comunidad. Objetivo final siempre presente en las decisiones de los fundadores visionarios.

Desde los beneficios sociales, Castro se encontraba en una etapa de mejoras importantes por los logros de presupuestos aprobados por el gobierno de la época: electrificación de Chiloé, apoyo al Club Aéreo, pavimentación urbana, red de alcantarillado de aguas lluvias, apoyo económico al Cuerpo de Bomberos de Castro para los trabajos del edificio a construir como Cuartel general, en el mismo lugar que estuvo el Liceo de niñas ya demolido: el reloj del tiempo marcaba **17 de diciembre de 1959**. Este mismo día del año fundacional, la **Quinta** comunicaba el acuerdo de la **designación de electores y suplentes** para la **elección del Directorio General** que regiría los destinos bomberiles para la partida de la **nueva década: 1960**. Ellos eran: **Arcadio Pérez B., Julio Fuentes O. y Domingo Yurac S. como titulares; Julio Barrientos B. y Arturo Cárcamo C. como suplentes**. Esta importante participación **venía a significar la integración definitiva de la Cía.** en la toma de decisiones claves del gobierno bomberil. Ya contaba con todos los derechos y podía hacer valer su voz como las otras. Constituía el atisbo del futuro que, deparaba un liderazgo administrativo y ejecutivo que se haría sentir diez años después, con el magnífico apoyo del Cuerpo total.

Los trabajos ejecutivos primeros: COMPAÑÍA DE SALVATAJE

Ya sabemos que, en Chiloé se practicó la prevención de incendios desde el siglo XIX con los permanentes "baldes antiguos" -odres-. En las décadas siguientes fueron sumándose otros elementos-para el combate al fuego y concretamente en las postrimerías de 1897, el Cuerpo recién a un año de su creación poseía escaleras, hachas, baldes, bicheros. Material necesario para las exigencias de la época.

Llegó el siglo XX con su primera década cuando llega el "Trimer Material Mayor" para Santiago de Castro: una **Bomba a brazo**. En la segunda década aparece la **Bomba a Vapor** tirada por caballos apodada "la Chancha". En 1930 la primera **motobomba** con motor a combustión interna. Doce años después se recibe el primer **carro bomba** propiamente tal, un Ford americano.

Inmersa en esta realidad de materiales mayores y menores aparece la **Quinta Cía.**, sujeta al accionar ejecutivo de las cuatro Compañías existentes hasta 1959, poseedoras de pitones y uniones de bronce, con mangueras de 65 mm. que no superaban los 200 metros en un tendido total.

Partimos entonces, por razones a la vista, como **compañía de salvataje**. En los **sinistros ocurridos ese año y los dos siguientes**, o en amagos detenidos, **los quintinos fundadores y otros voluntarios** que fueron incorporándose -Hugo García, Gastón Guarda, Franklin Mellado, Orfelino Oyarzo, Amoldo Lillo, Mario Jarpa, Francisco Mallagaray, entre otros-, los meses siguientes al año inicial, **se limitaban a la remoción de escombros, sacar las cosas** de las casas destruidas por el fuego, los elementos quemados de variado carácter, ayudándose de bicheros para maderos y estructuras carbonizados. Muchas veces pudieron salvar un mueble, unos catres o frazadas como otros bomberos de otras compañías de agua.

Aun así, nuestro primer grupo bomberil que, se inició ejecutivamente salvando los enseres de las familias afectadas, **contaba con algunos materiales, ya rudimentarios** en el momento: **baldes, escalas, hachas, cordeles...**, **eran cinco baldes, luego más de diez**, que tenían como logotipo pintado un gran número **5 de color verde**, el color símbolo de la Cía., fueron cuatro escalas...

En consecuencia, el apoyo de estos iniciales bomberos al trabajo mismo, en el cordón afectado por las llamas, fue entendido por la comunidad de la época como una labor importante e inmediata, que estimulaba al afectado y su familia en el sentimiento fraterno, valor humano que aquellos bomberos y los de hoy, sitúan primero en sus escalas éticas.

Puntualicemos: la naciente Cía. cumplía una labor bomberil a medias. Por un lado, ayudaba socialmente a los damnificados, pero **no contaba con los materiales mínimos y básicos para el ataque al fuego**, situación que limitaba las posibilidades de estos voluntarios dispuestos a cualquier acción por su prójimo.

En estas condiciones sorprendió a todo el mundo el **terremoto de; 60**, a diez minutos para las tres de la tarde del 22 de mayo, con este inicio de década, trayendo la destrucción de la ciudad. Con las casas desmoronadas, sin sus fachadas de cemento, vistas desde el ojo mágico de Provoste(1), el fuego, como tantas veces destruyó la ciudad en nuestros cuatro

siglos de vida, surgía con los terribles sacudones de terremoto, con la violencia de siempre: apareció por calle Thompson a **través** del volcamiento de una cocina a leña, propagándose así por casas vecinas. Luego brotaron otros focos cumpliendo su trágica misión. Fue un día apocalíptico para los Chilotes. **El Cuerpo de Bomberos** no pudo hacer otra cosa en los días siguientes, que dedicarse a la **titánica labor de remoción de escombros en las cuadras quemadas**. Aquí, los **Quintinos** cumplieron la actividad de **apoyo** que siempre realizaron desde nuestra fundación, recién un año con sus pocos días. Era **la prueba de fuego** para todo **el grupo de salvataje**.

(1) **Gilberto Provoste**, es el fotógrafo más importante de documento gráfico sobre Castro. **Captó para siempre en su lente los trágicos instantes del terremoto del 60**.

Tomó fotografía de la ciudad y del hombre chilote desde 1934, las cuales se encuentran en los álbumes familiares, en las cocinas, paredes de casas y oficinas públicas.

Las fechas siguientes al sismo del 60 fueron agotadoras, durante varios meses. Los **Quintinos**, que individualmente actuando, salvaron algunas cosas materiales valiosas, se organizaron como Cía., entregando sus brazos de solidaridad a la comunidad castreña los días y las noches de fines de Mayo hacia adelante. Establecieron **"guardias nocturnas"** como se dispuso desde el Cuartel general, **en sectores de la ciudad** -como las otras 4 Cías.- que eran estratégicos. En **plaza Prat**, se concretó una **"olla común"** que sirvió para los vecinos más carentes de artículos de primera necesidad. Así, **la Compañía tuvo una carpa en la esquina de la plaza** -frente al actual Banco de Crédito e Inversiones-, que **reunía y entregaba alimentos** según un racionamiento ordenado por los voluntarios Quintinos responsables, acompañados de damas, que funcionaba como un primer comité femenino de asistencia al trabajo social. Estos alimentos para la población, se almacenaban en las escuelas, num. 1 y num. 2. las que también estaban resguardadas por el grupo nocturno bomberil. Paralelamente, otros, continuaban día a día la labor de remoción de escombros. No hay duda. Con esta acción humana fraternal los **"nuevos" bomberos** quedaron ya **"fogueados"**. Ratifiquemos que, en los incendios no se trabajó prácticamente: no había agua, se rompieron las cañerías, entre otras cosas (1).

(1) Sobre el terremoto y maremoto del 60 existe poco material escrito. Pero, la memoria viva de los actores está presente. Se puede reconstruir esta historia y debe hacerse para prevenir que catástrofes como estas sean menos destructivas. A propósito, recordemos que los **bomberos quintinos**, hicieron múltiples labores: **enfermeros, peluqueros, asistentes sociales, obreros...** con el **"supermercado" gratis en la carpa de la plaza**, surtidos con los envíos del gobierno, los aviones latinoamericanos, como los peruanos, trayendo "buena comida" envasada: conservas, arroz, fideos, azúcar, sal, harina... etc.

LOS BOMBEROS DE LA DÉCADA DEL 60



Los bomberos del brazalete blanco con el cinco verde destellante, entendieron que en una pieza de material mayor no podían pensar, pues, los órdenes de prioridades indicaban a la Primera, Tercera y Cuarta Compañías. En abril de 1960, la necesidad de contar con uno o más carros bomba se hacía urgente y estaba presente en los ojos y la mente de cada voluntario de; Cuerpo, como los oficios y partes de ese mes evidencian. Estas clarividencias se materializaron con el sismo del 22 de mayo. La nota final que dejó de manifiesto la realidad bomberil ejecutiva del Cuerpo, explicaba en Noviembre, sobre el carro Ford de la Segunda Cía. Guillermo Aguila, su capitán y Osvaldo Mansilla, su jefe de máquinas, firmaban explicando que el carro no podría ya usarse en caso de incendio. Grave momento aflictivo para la Institución (2).

(2) Es público que este **Carro Bomba** sirvió en extinción de fuego, todavía una década después, ya que pudo ser reparado. Es la actual "reliquia andante" de la Institución. Hoy cumple funciones de Carro funerario, como debiera seguir: El 24 de enero de 1989 llevó al voluntario y vecino de Castro, don: **Carlos Barrientos** hasta el Cuartel General de Bomberos parasu Guardiade Honor correspondiente en su último viaje.

Entre el **20 y el 24 de noviembre** Castro fue alarmado por **cuatro amagos de incendio** con pocos daños a las casas. Propiedades que, como todas las de; **"pueblo"** -expresión característica de sus habitantes están construidas de madera en su mayoría, de material ligero y de fácil combustión, muy cercanas unas a las otras, lo que constituía un serio riesgo, pues un siniestro podría acabar con todas. Esto era muy posible, sin dudas, porque **el Cuerpo** no contaba con material suficiente: **sólo con trescientos metros de mangueras**, sin hachas ni escalas, **con un carro bomba en pésimo estado**, **con la totalidad de los pozos de almacenamiento de agua en estado inservible y destruidos por el reciente sismo y los grifos** del servicio de agua potable **inutilizados más de la mitad.**

Nos sorprende, insertos en estas negras realidades, la elección del nuevo directorio del la Cía. para **1961**. El balance del año y medio de vida, muestra al **grupo quintino** fuerte y entusiasta en el aspecto humano, con un prestigio ya ganado en su corta existencia. Así, ocurrió la **elección del Directorio del Cuerpo** con un **quintino que fue reelegido en su rargo de Secretario General de la Institución, Arcadio Pérez Bárquez**, quien dejó el cargo de director recién elegido. La Cía. aceptó la renuncia del voluntario Director porque entendió la importancia del cargo y presencia en el mando general.

Entre las **urgencias** del momento se consideraron: **la adquisición de uniformes de parada, normalización de las actividades administrativas, la realización de beneficios sociales y la compra de materiales de trabajo.**

Sobre los uniformes de parada. A cargo de su confección el voluntario **Jorge Toro** ya tenía algunos elementos, pero estaba faltante el **género verde oliva** para su diseño definitivo que se **decoraría de un cuello gris.**

El beneficio fuerte de ese año fue en fiestas patrias del 18 de septiembre, que con el apoyo de voluntarios y damas como Magda Maldonado, Victoria Alvarez, Ruth y Edith Miranda, Mirta y Agusmenia Cortés, Oritia Cárcamo, Norma Santana, Ana Cárcamo y Luisa Sandoval pudo resultar exitosamente.

En materiales, se entregaron **placas rompefilas** -aún hay voluntarios que poseen esas antiguas placas dela Cía.-, se solicita material a la Comandancia y se pide autorización para desarmar **la escala**, dejándola en **tres escaleras más cortas** y, se acuerda buscar fórmulas para acceder al material menor bomberil tan urgente.

Sobreviene **1962** con un grupo directivo(1) que sesiona ordenadamente, preocupándose de inmediato por adquirir elementos, los que resultan infructuosos hasta ese momento. Se consulta en **Ancud, en Valparaíso, Viña del Mar, en Puerto Montt, sin resultados;** pese a que en ese instante tan necesario no hubo eco de esos cuerpos, la Cía. **no se desanimó.** Además, en el **ambiente ciudadano local** se sentían voces públicas sobre **la orfandad de materiales.**

Hora de decisiones. Un par de reuniones establecen, por consenso unánime, dejar pendiente, después de la discusión valiosa y opinante, la prioridad que hasta ahí significaba el uniforme de parada. Todos los fondos recaudados quedaron sujetos a la prioridad básica: compra de materiales para una labor eficaz en la defensa del bien común, delimitado en **doscientos metros de mangueras, uniones, 1 gemelo, 2 pitones y otros elementos bomberiles.** En marzo de ese año se tenía claridad para esta compra, las gestiones telefónicas y por carta ya estaban realizadas con la firma "Sociedad de Extinguidores de Santiago" y aceptados los costos. Eran hechos que alegraban a los jóvenes iniciadores de la **Quinta.** Se había entendido, después de cargos y descargos, la urgencia más inmediata. Era verdad que los uniformes de parada urgían para nuestras presentaciones públicas, pero, existía otra verdad más inmediata, más urgente para el pueblo de Castro; tener los recursos materiales primordiales para la tranquilidad ciudadana. Así, en el "toque de paila" responder con eficacia en el sofocamiento del amago o incendio, considerando, como ocurrió con los **quintinos**, la rapidez, y, en el ataque al fuego la organización, el respeto jerárquico y el dominio racional de sí mismo. Estaban preparados los cimientos para una Cía. que, ya consideraba la autocrítica y la deliberación como estamentos en todo su accionar administrativo y ejecutivo.

(1) En votación democrática se eligió el siguiente Directorio: Director: Domingo Yurac Soto, Capitán: Julio Fuentes Oliva, Teniente Primero: Arturo Cárcamo, Teniente Segundo: Julio Barrientos, Teniente Tercero: Orfelino Oyarzo, Ayudante: Emilio Barría, Secretario: Hugo García Haro, Prosecretario: Alessandri Pinto, Tesorero: Juan Soto V., Protesorero: Arturo Pérez. Maquinistas: Arnoido Lillo R. y Benito Alvarez F. (Elección realizada el 13 de diciembre de 1961).

Se hablaba de carro bomba para la Compañía. Existía la seguridad optimista que se contaría con una pieza de material mayor con prontitud. Como sabemos, este anhelo mayor se cumpliría 8 años después.

Surge **1963** con los escritos claros. La Compañía viste a todos sus integrantes con la **cotona de cuero(1)** que complementa el casco negro, los bluejeans y las botas.

Este nuevo año nos visita bien parados. **Contamos ya con los doscientos metros de mangueras**, con el **número aumentado de bolsas de salvataje** y los famosos **cajones con las mangueras o cajoneras**. Somos Compañía de **Salvataje y de Agua**.

Eran dos **cajones** de madera pintada de nuestro tradicional verde, construidos con 15 tablas adquiridas el 62. Tenían un largo de dos metros sesenta y, un ancho cercano a los 15 cms. Cada uno sostenía seis trozos-mangueras, sumando doce para el trabajo ejecutivo. Cada trozo -usual de la época- tenía un ancho de 65 mm. y, cada trozo iba unido al otro, sumando una línea extensa inmediata para la eficacia bomberil. La idea de **los cajones** no pertenece a un quintino, si a un conocido impresor y librero de Castro don Emilio Márquez, quién no supuso que en los días de 1989, la **Quinta** continúe en algún sentido con su "descubrimiento" como veremos más adelante.

(1) Las cotonas negras se compraron con aportes extraordinarios de los propios voluntarios, beneficios, y el aval del conocido comerciante castreño (año 1960) don Enrique Sabaj.

Cada cajón, llevaba **cuatro tomadores** que obviamente sostenían **cuatro voluntarios**, con un peso cercano a los 100 **kilos**. El lector imaginará que, al toque de sirena los primeros ocho quintinos corrían con sus **cajoneras** cargadas con sus trozos hasta el lugar amagado. Pero, muchas veces el sufrimiento duraba hasta la llegada de los **vehículos-bombas** de los voluntarios: las camionetas Ford de Emilio Barría y Orfelino Oyarzo, la camioneta Peugeot de Gastón Guarda B., el pequeño camión Ford de Daniel Gómez, la Chevrolet de Lisandro Márquez...

Se subían al que llegaba primero, los **cajones**, y los **tres pitones** -uno de ellos con tres posiciones: neblina cerrado y directo, más moderno y, los dos restantes con exclusiva posición de ataque, llamado pitón de chorro directo-, un **gemelo**, bicheros y sacos de salvataje. En el lugar de incendio, se procedía a estirar las mangueras unidas, las que salían con rapidez y en zig-zag, buscando el grifo más inmediato. Más de una vez la Segunda, Tercera (con su Carro Nissan de 1961),-Cuarta (con su Carro Magirus Deutz de 1962) facilitaron su Carro, para que **nuestras mangueras de color blanco** se llenaran de agua directo al fuego. Otras más veces, nuestro material servía eficientemente en otras Cías. que necesitaban de la **alimentación de**

agua, acción vital para detener los siniestros. Al volver de estos llamados, después de haber cumplido con el proceso de alimentación, tendido, ataque y remoción de los lugares amagados, los **Quintinos** nuevamente cargaban los trozos al interior de sus cajones verdes, para traer el material a secarse al cuartel de momento. Pero, con las **mangueras mojadas** y con algo de agua, el peso aumentaba considerablemente, casi cercano a los 140 **kilos**.

Además, se demoraban en secar, aunque quedaban colgadas en U por horas. Después de este secado natural se armaban nuevamente, dispuestas en sus cajoneras para el alerta imprevisto de la "Paila". Estas cajas con su material bomberil, viajaron por muchos lados de Castro, en las manos de los pacientes **voluntarios nómades** que las trasladaban hasta su cuartel provisorio. En aclaración, la **Quinta deambuló por varias piezas y viejas casas arrendadas en su primera década**.

Primero, en el año de fundación, el cuartel se ubica en **calle Blanco** que, incluso poseía un casino. Luego en **calle San Martín**, con una pieza de reuniones para guardar el material, baldes, escalas, bicheros. Después, en una casa ubicada en el lugar de actual Liceo Bn-34. En calle Serrano, en una construcción que ya caía, guardando las mangueras, secándolas y haciendo guardia semanal, Martes y Viernes de 20 a 21 horas. Posteriormente, en el cuartel viejo de la Primera Compañía -actualmente en este lugar operan los carros de la Cuarta y Quinta Cías.-, donde repetidamente se colgaron nuestras blancas mangueras de 65 mm. hasta la demolición de edificio existente. Lugar en el cual nos quedamos afincados.

En 1963, desde sus primeros meses se habló con insistencia, de cuartel general para el Cuerpo de Bomberos y sus cinco compañías. Petición que fue acogida por el gobierno de turno y aceptada por el Ministro de Obras Públicas visitante de Castro. Sin embargo, en realidad, se construyó un cuartel con las dependencias materiales básicas bomberiles, que no incluyó a la Cuarta y Quinta Compañía.

El **8 de Marzo**, en momentos de preocupación sostenida por un Cuartel bomberil, el voluntario Omar Canaan, para sorpresa de voluntariado da a conocer su creación **literaria** en su forma de Himno Bomberil, en texto y música titulado:

"Himno de la Quinta Compañía de Bomberos de Castro".

1

Quinta Compañía
la aguerrida
que marcha siempre
la frente altiva.
Ama a los encantos
de la vida
y sólo sabe
de nobleza y de valor.

Se presenta
en correcta formación
con el corazón
henchido de alegría.
Ningún gran peligro
la amedrenta
pues el chileno
es coraje y es valor.

Sin motivo alguno
de alabanza
su cometido
muy bien alcanza
y confiando siempre
en la esperanza
unidos como un solo hombre
triunfarán.

Combatir e(fuego
ha sido su destino
hasta derrotar
al temible enemigo,
¡Su ley es luchar
hasta la muerte
antes que el fuego
pudiera vencer!

El bombero autor recibió un cerrado aplauso por su trabajo literario social que, pasó a constituirse en **himno oficial de la Quinta a contar de; 6 de mayo de 1963**, en nuestra cuarta celebración aniversaria.

Se inicia el año 1964 sin grandes cambios. En planes directivos se mantienen como objetivos claves: la idea de una **pieza de material mayor y la construcción de un Cuartel** para la Cía. En esta perspectiva, resulta curioso leer con fecha 21 de octubre de 1964 la gestión de compra al Cuerpo de Bomberos de Valparaíso de un carro bomba Ford modelo 1944 con estanque de 1.200 litros de agua. Este negocio bomberil fracasó, pero, no cesó el interés futuro de este elemento básico para un accionar eficaz total.

Entre los **logros notorios** del año lectivo se sitúa la entrega de **95 metros más de mangueras** distribuidas desde el Directorio General y, principalmente el aumento claro y extraordinario de los **socios cooperadores** para la Cía. Este logro del **Director Hugo García Haro** y su equipo directivo quintino se tradujo en: **de 17 socios cooperadores se aumentó a más de 60 socios** para el Cinco verde. Aquello no significó sólo un aporte económico de importancia considerable. También sirvió para comprometer significativamente y moralmente a más personas de la comunidad con la Institución y la Cía. Así, los socios sintieron el compromiso, y, la nueva mano bomberil nacida cinco años ya, el cariño y el respeto de muchas familias chilotas de Santiago de Castro.

La **noticia destacable** final de ese año es la **resolución del Directorio General**: se acuerda en su seno e informa que la Quinta se constituye desde ahora en una **Compañía de Agua**. De este modo, los elementos propios del salvataje se entregaron a la Primera Compañía. Actitud que reflejaba el examen público de cinco años fogueados en la defensa de la ciudad y sus construcciones, con un trabajo ordenado en la alimentación a los carros de las tres Cías., con una ejecución rápida en el ataque, alimentados de grifo o de alguna salida de las piezas mayores citadas. **Dábamos un paso más** en las postrimerías de **1964, consolidándonos en la comunidad y en nuestra Institución.**

1965 es un año de cambios directivos que, no permiten fructificar muchas ideas al interior de la Compañía, aunque se concretan compras de accesorios menores para los voluntarios. **Distintivos, rompefilas, parches.** Como siempre, se solicita con buena acogida una cuota extraordinaria. Además se acuerda que los **cascos de oficiales administrativos y ejecutivos** llevarán pintado su parte superior de color blanco, para diferenciar jerarquías entre los quintinos.

~ La participación activa en el mando general de bomberos continúa. Esta vez en el cargo de **Tesorero General** con el voluntario Manuel Jara, y de **Secretaría General**: Francisco Soto D.

En el gran incendio de Dalcahue se produce la pérdida de material bomberil para la Compañía, situación incómoda para nuestro trabajo ejecutivo. En este sentido, en un acuerdo del mes de mayo, de Capitanes de Compañías, la **Quinta** queda en línea de abastecimiento al carro bomba de la Tercera Cía, el Nissan. Y, los voluntarios que en los posibles siniestros quedaran desocupados deben permanecer en fila, hasta que el Capitán determine el momento de retirada, en el grito unísono y usual después de cada llamado bomberil ejecutivo: ¡Retirarse! ¡Quinta!...

Los años siguientes, hasta 1968 son de búsqueda constante. De múltiples ideas que van quedando en el registro de recuerdo y olvido final. Años de **trabajo, de beneficios, de celebraciones**, de menores conflictos superados rápidamente, de voluntarios renunciados por razones justificadas, y de **otros nuevos entusiastas incorporándose**. Fechas, que continuaron en el trabajo ejecutivo regular de las **"mangueras unidas y guardadas en sus cajones"**, rápidos para la alimentación de algún carro, desde algún grifo o en el ataque directo con los escasos pitones apuntando, acorralando y extinguiendo el fuego. Pero, las esperanzas de las metas mayores insisten en una vigencia cada vez más urgente y cada vez más justificada: un **cuartel definitivo y un carro bomba**. Este último fin esperaba todavía un par de años.

Sobre un **cuartel quintino se había bastante**. Razón lógica para el grupo de Cinco verde, cansado ya de deambular por casas, piezas, dependencias de colegios secundario como "el Instituto Politécnico, para hacer las guardias semanales y guardar los cajoneras con sus tiras siempre listas. La **solicitud concreta de Cuartel para nuestra Cía. se ofició** -con anterioridad también se hizo la petición formal- el **13 de diciembre de 1966** al Superintendente de ese entonces, para levantar una construcción de esta factura. Y, en julio de **1967** ya el esperado lugar físico se encuentra casi habilitado. Van quedando algunos detalles de terminación que quedan a cargo del voluntario Héctor Cárcamo quién aplica sus conocimientos de carpintería para abaratar costos. Idem situación condiona al quintino Raúl Márquez para que se ocupe de la parte eléctrica. Conclusión: **tenemos Cuartel por fin. Su habilitación definitiva en 1968** fue aplaudida ardorosamente en su momento, porque desde la óptica actual, como veremos, existe una opuesta posición.

Este año es **premonitorio** para el **mando administrativo de la Quinta**, pues se acerca a los cargos directivos claves de la Institución. **Orfelino Oyarzo** -actual voluntario activo- es considerado en el cargo de **Vice-Superintendente** dejando el casco de Director en la mano de Julio Barrientos B. por el resto de **1968**. Este último junto a Francisco Soto, su Secretario, elaboran en el mes de marzo una **circular interna** con copia de calco a todos los bomberos del Cinco verde que, adquiere real importancia en el momento escrito, o en cualquier otro: Hacen un llamado a la **conciencia bomberil** recordando los valores autoimpuestos por los mismos voluntarios: **Disciplina, Subordinación, Abnegación, Lealtad, Valor, Honor, Iniciativa y Cooperación** para que la condición de **"Brújula del Cuerpo"** como denominan a la Cía. siga cumpliendo con eficacia la misión, sin decaer el ánimo de servicio a la comunidad. Firman, invitando a cumplir la reglamentación de evitar las tres inasistencias seguidas, como causa inmediata de sanción. Y, agradeciendo a los integrantes quintinos piensen en el destino de una Cía. sólo posible en cada uno y en todos, para una efectividad plena en todas sus áreas. Un llamado pedagógico o una actitud educativa siempre necesaria para dos **bomberos-profesores**.

1969 sobreviene augurando noticias gravitantes para el Cuerpo y la Compañía fundamentalmente. Por **primera vez en la Historia bomberil, un voluntario Quintino** ocupa

el **sillón máximo de la Institución: la Superintendencia**. Han pasado diez años desde la fundación recién, y, con el apoyo de cada Compañía don **Hugo García Haro** se hace cargo del mando acompañado de otro Voluntario del Cinco que lo secunda en la **vice-Superintendencia: Orfelino Oyarzo Maldonado** (1), para iniciar un trabajo directivo en el Consejo de oficiales generales que tendría un brillante futuro.

La primera preocupación del Superintendente fue: dotar de materiales a la Institución que necesitaba de algunas urgencias. Estaba en su accionar la agilización del anhelo máximo de los quintinos: un **Carro**. Este era el **tema repetitivo** en casi todas las

(1) Además del Superintendente y el Vicesuperintendente el mando institucional de 1969 quedó: Primer Comandante: Edgardo Ballesteros Cárcamo, Segundo C. Luis Bustamante B., Tercer C.: Rodolfo Montero K., Ayudante de C.: Víctor Muñoz P., Secretario General: Oriando Miranda S., Prosecret. G.: Samuel Alarcón Q. Tesorero G., Rosendo Cárdenas V., Protesorero G.: César Vera W., y los directores de las 6 Cías. existentes.

reuniones mensuales con la presencia de nuestros **máximos directivos** en nuestro cuartel: en mayo se advertía la llegada de este material mayor para diciembre y de las entradas de dineros que debían cuidarse muy bien, ya que la Cía. deberá aportar con una suma importante en el momento 10.000 escudos. Específicamente, **el 2 de junio de 1969**, don Hugo García da a conocer la promesa formal de adquisición a partir de las entrevistas sostenidas en Santiago con la comisión especial 12.027 que regula las compras de los Cuerpos de Bomberos de Chile. Son instantes de subidas de adrenalina por la larga espera y, del mismo modo, días de preocupación mayor por asistir a todos los llamados generales del Cuerpo y a los de la Cía., para demostrar el justo merecimiento de este carro bomba que ya tenía marca: un **Ford americano**, pues el telegrama de la comisión especial ya lo había confirmado. Pasan los meses entre los registros de importación, el pago del acreditativo, la cancelación de una diferencia considerable y la **Quinta** había aportado con una suma importante de 17.000 escudos. Se va diciembre en la eterna espera.

Para la **Quinta, Hugo García H.**, como para la **Institución en Castro**, constituye uno de sus **bomberos destacados**. Tanto es así, que su proyección de **Superintendente** trajo un **mejoramiento claro en materiales mayores y menores** durante más de una **década**. Recordemos que **dirigió** desde 1969 hasta 1982. **Estimado y respetado por todos los círculos numéricos bomberiles** recibió la máxima distinción de un bombero local: es declarado con apoyo unánime de todas las Cías. como **Superintendente Honorario**. También una distinción nacional en reconocimiento -una carta distintiva- a su trayectoria bomberil firmada por -el Director Nacional y el Presidente Nacional de la **Junta Nacional de Bomberos de Chile**. Su retiro estuvo marcado por problemas de salud, contra la voluntad de todos los integrantes de la familia de los Caballeros del Fuego. Su gestión fue extensa imposible de resumir en el espacio escrito, pero, en general, diremos que **su primer gran logro** fue, precisamente concretar un **carro bomba para nuestra Compañía en 1970** lo que constituyó una doble alegría, como Quintino y autoridad máxima. **Organizó** la Institución a través de una planificación ordenada y jerarquizada todos los años con el apoyo fundamental de todos sus oficiales generales. Así, con criterio humano común, produjo una **unidad en el Cuerpo**, dejando en un segundo plano los números de las Compañías, sacándolas de su individualidad para trabajar armoniosamente tras los objetivos comunes a todos los bomberos de la ciudad **La "Era García"** trajo, **después de Ford**, los carros **Berliet años 72 para la Segunda y Tercera Cías.**, y a finales de los 70 e inicios de los 80 el Cuerpo quedó con **tres nuevos carros Camiva Berliet para la Sexta, Primera y Cuarta Cía. respectivamente**. Todos ellos

equipados de material necesario,: mangueras, trifurcas, gemelos, pitones, bicheros, llaves de unión, lonas de salvataje, infraestructura de cuarteles, entre otras cosas. Además, destacan los **equipos de radio y el jeep de Comandancia**. Gestión de 13 años magníficos mirando al cuerpo como una integridad, en la cual la Quinta Cía. ocupaba un lugar destacado como las otras. Este principio de objetivos **comunes** para todos los bomberos también se manifestó en el **acto público** con la creación del **uniforme único** de parada -hasta hoy usado- de color rojo. Situación que llevó a un efecto de **igualdad**, aunque las Cías. mantuvieron su color distintivo, como el **cinco verde**, en los trozos, pitones, trifurcas y gemelos. Así, el **voluntario castreño** se presentó a la comunidad con un solo colorido nivelado con los zapatos negros, el blanco pantalón, chaqueta roja, camisa blanca, corbata negra y el casco numerado. Entonces, los **quintinos** tuvieron que guardar sus **verdes casacas de parada** con su **cuello gris** dentro del cajón para el recuerdo. El uniforme total además sirvió para que no se notaran las bajas asistencias de algunas Cías. en determinadas actuaciones públicas, lo que significó para todas un solidario apoyo.

Decíamos que, el año 1969 se había ido indicándonos la venida del esperado carro para Enero de **1970**.

LOS BOMBEROS DE LA DECADA DEL 70



Tampoco llegó en Enero. Posteriormente en el compás de espera existió otra preocupación no menos relevante; el **Estandarte** de los quintinos. Confeccionado en Santiago se acuerda ejecutar su bendición cuando arribe el motivo de la esperada conocida. Llegó sí un aviso que manifestaba el atraso obligado de; material mayor porque la Ford lo estimó así por razones, agregando su capacidad de agua en 400 galones, 1. 100 a 1.200 lts. Como la demora se extendía, nuestro Estandarte fue bendecido por el aniversario número 11 de la Cía., con la

participación de una mayoría de quintinos, destacándose en el acto solemne la palabra de; **capellán Angel Pérez P.** entre los aplausos de los invitados que estuvieron en el patio de; Cuartel General, nuestros socios cooperadores y vecinos de la ciudad que adhirieron con su colaboración monetaria, aportes más para lo que ya venía.

Pasaron tres largos meses. El cuarto día de agosto se sabe ya que el carro está próximo a llegar, pero a Valparaíso. Por unanimidad quintina se nombra al Teniente Primero, Orfelino Oyarzo, como acompañante maquinista M Segundo Comandante (1) para ir al principal puerto chileno y proceder al traslado por tierra hasta Castro.

La Compañía se reúne en forma extraordinaria el **20 de agosto, a las 21 horas** para determinar la ordenación e instrucciones motivo recibimiento de nuestro esperado carro el día de mañana. Llega finalmente, el viernes **21 de agosto de 1970**, después de las seis de la tarde, entre la **expectación ciudadana** que espera en la **plaza Prat**. La Cía. se traslada a Llau-Llao a encontrar el Ford. Luego los quintinos orgullosos desfilan escoltando el carro-bomba desde la Radio Chiloé hasta el Cuartel General frente a la plaza, con su impecable traje antiguo de parada, como sus cascos que hoy son historia. Es un día de triunfo para el Cinco bomberil. **"I_a abnegación y sacrificio" de Isonce años de espera"**, de carisma sociales y económicas, a tocado fin con un dulce sabor. Los **quintinos** están conscientes de la empresa concretada hoy después de una década de esfuerzo.

El **carro bomba Ford F-600**, americano se presenta con su **estanque de 2.500 litros Turbina centrífuga**, con carretes laterales de primeros auxilios de alta presión consignados en 70 metros cada uno, y posibilidad de adaptación de pitones químicos. Posee un estanque químico de 120 litros. Equipado con 20 trozos de 50mm. y 20 de 70mm. en "cama americana" y compartimientos laterales exteriores. Escalas de techo y correderas de dos cuerpos, extintores y otros materiales menores propios. Ya estamos dispuestos en voz, acción y material para defender el bien de nuestros vecinos para los posibles amagos a suscitarse.

(1) Luis Bustamante, quién acompañó al Tte. 1Q de la Quinta Cía. a recibir el Carro-Bomba a Vaiparaiso que llegaba en barco el 16 de agosto.

El año bomberil termina en algunas situaciones de importancia. Nuestra recién llegada Máquina, todavía en el papel, pertenece a la Institución, pues es entregada a la Compañía en septiembre, la cual se recibe y bendice en medio de las alegrías de los invitados especiales voluntarios de; Cuerpo y quintinos, socios cooperadores que con su generosidad tuvieron participación vital en la traída de la **Pieza Mayor**. A las 10.30 horas del 13 de septiembre se inició el festejo más importante desde 1959, entre formación bomberil, izamiento de la bandera, presentación del carro, discurso. y bendición, ejercicio, desfile, vino de honor y almuerzo de camaradería... Los celebrantes recibieron **banderines y solapines** en recuerdo imperecedero **que, concluía e iniciaba una etapa distinta... Diez años de búsquedas**, de esfuerzos compartidos en beneficio del bien comunitario siniestrado, de salvamento de propiedades, de remoción de escombros, de alimentar otras piezas bomberiles desde grifos solamente, de vida nómada bomberil por rincones de Castro, de correr con los "cajones". Ahora sí nuestra Compañía estaba "completa", lista en

palabra, acción y material para demostrar una eficacia en el trabajo bomberil que destacaría en los años siguientes.

La **década de los 70** está presente en la memoria colectiva, a través de innumerables sucesos bomberiles ejecutivos imposibles de describir en esta breve historia, pues cada voluntario tendría algo que agregar de su participación en los **incendios** que ocurrieron en Castro y localidades vecinas. Pero **anotamos algunos fragmentos cronísticos**: si en el primer siniestro al que concurre el carro Ford quintino no pudo actuar, fue por razones de operabilidad, en Curaco de Vélez. Momento inicial de esta Bomba que, estaría presente en todos los amagos suscitados en la década, **aportando significativamente en el trabajo de alimentación de carros, de ataque directo al fuego, de salvataje de enseres o, de protección en cortinas de agua** a las casas vecinas de las construcciones afectadas.

Recordemos sólo dos actuaciones de la Quinta y su carro Ford de 2.500 litros de agua, en los inicios de la década: en Rilán y, en los finales de ésta: Castro.

A fines de 1970 la alarma de incendio indicó como lugar amagado el pueblo de **Rilán** que se distanciaba de nuestra ciudad en 27 kms. **Contra el reloj**, los quintinos volaron en su carro bomba y otros en vehículos o motocicletas encontrándose en el único camino de entrada con una calle de tierra cerrada por el fuego y el humo. Parecía imposible pasar sin arriesgar- seriamente, a los bomberos sujetos a la máquina y, ella misma. Los segundos de decisión se rompieron cuando **Gastón Guarda Barrientos**, maquinista que venía conduciendo sólo pensó en los afectados, y la destrucción paulatina de una quincena de casas. Sin más, lanzó el carro ford al medio de fuego sin visibilidad en el calor infernal, pasando el cordón de llamas que abrazaba las casas. Los vecinos de Rilán vieron en medio de su apocalipsis que con la acción bomberil, se podría desde esos segundos salvar la Iglesia y detener definitivamente el siniestro. La máquina quintina acelerando, con sus voluntarios tendidos sobre la "cama" de mangueras deteniéndose en la Plaza. Allí, los pitones con agua, barrieron las casas previas a la Iglesia, semiderruidas, botando los dos mil quinientos litros de estanque en unos minutos. Sin agua, rápidamente y con ayuda de las otras Cías. que llegaron después, se hizo un pozo artificial desde el río cercano, con calaminas de fierro, porque el de la esquina de la plaza ya no fue suficiente. Esta "tomafuente" sirvió para el convoy de carros-bomba que, por sus estanques entregaron el agua necesaria para extinguir definitivamente el gran incendio, a través del carro Ford quintino en su condición de máquina de ataque. Agua que llegó hasta los verdes pitones de esos bomberos que, como los de hoy arriesgan todo por el servicio a la comunidad chilense.

En Castro, los incendios de magnitud en esta **década de 1970** son muchos y variados en sus características. Como ya sabemos, la Quinta estuvo presente en ellos, como en el de la **"Barraca San Bruno"**. Siniestro que iluminó una noche de Marzo castreña. La "Paila" llamó a sus bomberos en la mitad de la madrugada. El **carro quintino** llegó entre los primeros, atacando en el sector transversal por la subida a Castro alto, en calle Pacífico -hoy Galvarino Riveros, Era el año **1978 y el cuadro claro**: ardía la barraca atestada de madera elaborada y sin elaborar, con su "pozo" de aserrín y un par de casas vecinas, peligrando unas cinco casas adyacentes con - una Iglesia Evangélica. El ataque frontal al fuego por la Compañía permitió controlar el área de casi una cuadra, en un tiempo de casi **dos horas**, como a las **6.00 AM. Fue un trabajo ejecutivo sin claudicaciones**. Sin tregua se defendieron las casas tocantes al incendio. Así, la Quinta

salvó tres propiedades que parecían condenadas a quemarse. Las llamas fueron apaciguadas finalmente, envueltas en su totalidad por los pitones quintinos y bomberiles de todas las Cías. de Castro. Nuestro carro bomba funcionó eficazmente cerca ' de **ocho horas** hasta la primera retirada cerca de las **12.30 horas del día**. exhaustos, con el hollín pegado en las cotonas de aluminio y en los bluejeans mojados y con el humo todavía dentro de las narices. Nos fuimos al último, como usualmente lo hacemos, después de enterrar en el aserrín caliente los pitones hasta su base. La compañía volvió en horas de la tarde para sofocar un pequeño rebrote.

Nuestro carro cisterna Ford F-600, estuvo siempre provisto de material menor para un buen cometido bomberil (I); chorizos, bicheros, hachas, cordeles, palas, escalas de techo y corredera. En su parte posterior e inferior van dos compuertas con chapa que guardan las trifurcas, los gemelos, los pitones de 50 mm. y 70 mm., los traspasos y las llaves de grifo. En sus costados laterales las imprescindibles mangueras de 50 mm. con diez trozos a un lado y al otro: mangueras de 70 mm. sumando 7 trozos más a este costado. En la parte superior del carro, es decir, el piso que cubre el estanque de agua se instaló -hasta nuestros días- **la cama americana** que, es **la misma idea de los ,bomberos quintinos del 60 con sus "cajoneras % sólo un poco más perfeccionada. La cama americana** sería un gran cajón tendido que lleva unidos entre sí 12 trozos en zig-zag, de 70 mm., listos para un trabajo más rápido que cualquier otro sistema, probado en múltiples siniestros. Sobre todo, por su eficacia de alimentación inmediata al carro y con la acción de pocos bomberos. Además, cuenta con dos salidas de 70 mm. en ambos lados para el ataque de incendio, según su ubicación, concluyendo con cuatro pitoneros armados con pitones de 70 mm. y cinco de 50 mm. Concluamos que, ¡a succión de agua se lograba a través de un sistema eléctrico de cebado al vacío en el caso de los chorizos. También contenía e; Ford dos extintores -uno de polvo seco y otro de H2O- entre otros accesorios menores. Con este **material bomberil** inserto en el carro bomba se trabajó en **esta segunda década de historias quintinas**.

Ya en este tiempo las **casacas de parada** y sus accesorios eran cosas de; pasado. Todos los quintinos las tenían como los nuevos voluntarios al ingresar. En este sentido, el **casco** usado después de los primeros años de los 70 se conoce como el modelo americano. Del mismo modo ocurrió con las casacas de trabajo de cuero. Se incorporaron las nuevas **cotonas aluminizadas japonesas** que hasta nuestros días usamos -hoy en franco deterioro-, como uniforme de trabajo. En la **mitad de los 70**, exactamente en **1975**, contábamos en **nuestro registro interno**: 30 cascos modelo americano, 17 cotonas de cuero, 11 casacas japonesas (las de cuero se entregaron y un par de años después todos los quintinos quedaron con las casacas japonesas). Cinco cascos de aproximación para protección de; pitonero con su mascarilla protectora del rostro y su respectiva malla de aluminio que salía desde el casco protegiendo hasta los hombros.

(1) (El Carro Ford quintino, además es químico. Posee dos pitones para espumas incorporados en el carro y que utilizan al final del Booster.

En el **recurso administrativo**, fueron años de **beneficios económicos** necesarios para solventar variadas necesidades que desde 1971 surgían anualmente, por los gastos lógicos que toda Compañía activa y responsable debía pasar, referidos al aporte entregado anualmente al Cuerpo en cantidades prefijadas para las Cías., que la Quinta siempre resolvió holgadamente. Gastos anuales de material menor y del carro bomba, entre otra serie de gastos

menores en reparaciones de nuestro angosto y frágil cuartel, remozado continuamente hasta hoy día. No hay duda que, este **buen transitar económico es herencia de un buen manejo administrativo desde la fundación, sólido**, sin aperturas más que las necesarias, nunca preocupantes y, siempre con saldo a favor. Claro está que la preocupación mayor había pasado: nuestro carro mixto, químico y de agua.

Desde su nacimiento, este grupo bomberil destacó en su **ordenación administrativa, desde su situación interna hasta el mando activo institucional**. Recordemos, sólo a modo de ejemplificación, 1978, con un grupo quintino de oficiales generales: Hugo García Haro **Superintendente** (desde 1969); Gastón Guarda Barrientos, **Vice, Superintendente**; Ramón Cárcamo Cárdenas, **Secretario General**; Víctor Jaramillo, **Prosecretario General**, Renato Toro, **Tercer Comandante**; Héctor Esparza, **Inspector General de Máquinas**. El número de mando habla por sí solo en nuestro Cuerpo de Bomberos local. Además, el **Instructor de la Brigada de Aspirantes** para las Compañías era Jorge Aburto Calixto, voluntario quintino.

El **núcleo bomberil quintino**, constituye un grupo humano que siempre ha establecido una **autocrítica constante** para su **actuar ejecutivo y administrativo**. Después de cada llamado de ejercicio, de comandancia, de incendio declarado o de beneficios económicos, se ha dialogado respecto de los aciertos y los errores. Estos últimos para no cometerlos otra vez. Este ejercicio pedagógico de comentar las situaciones bomberiles siempre entre oficiales y voluntarios ha permitido que, nuestra Compañía, vaya *en el tiempo manteniendo y puliendo una línea de trabajo organizado y efectivo.

Decíamos, que los **bomberos de 60** consolidaron un trabajo de base administrativa maciza. Perspectiva que en los **años 70** se ha mantenido inalterablemente y, se ha extendido al aspecto de ejercicio bomberil y el ataque a los siniestros cada vez con mayor rapidez y efectividad. Esta última actividad ha sido preocupación mayor desde la llegada de nuestro primer carro: el Ford, dirigida desde la coordinación en la alimentación, el extendido y el ataque al fuego(1), objetivo primario. Sistema adaptado por la **Quinta** en los amagos de construcciones o incendios forestales que combatíamos en los meses de verano asiduamente.

En este caminar llegamos al año de **nuestras bodas de porcelana: 1979**.

Han pasado veinte fechas de vida y se acelera el aniversario de la Cía. en ' una camaradería total que habla de cohesión, de integración, de nuevas búsquedas. Así, la muestra significativa, entre otras menores, de ese momento, que ha trascendido en el tiempo es el **Primer Manual para Bomberos** propiamente tal, en la Historia bomberil local.

(1) En un siniestro los bomberos actúan en una ordenación de tres secciones: a) **sección alimentación**, a cargo del Teniente Tercero, quién también está a cargo del manejo de la turbina del carro bomba. b) **sección extendido**, a cargo del Teniente Segundo y, c) la **sección ataque**, a cargo del Teniente Primero. Las tres secciones a cargo del Capitán de la Cía.

Este **Primer Manual de Instrucciones** para el Cuerpo, descrito por el capitán Quintino de ese año -Jorge Aburto C. nacido desde el interior de la Cía. tenía como objetivo básico instruir a los bomberos de Castro desde un **nivel técnico** adecuado a las necesidades del momento, además de entregar una **mejor visión** de las responsabilidades de cada voluntario y **formar oficiales ejecutivos** con los conocimientos necesarios para regir en el futuro los destinos de la

Quinta o de cualquier Cía. Este aporte bomberil reconocido hasta hoy es el testimonio del primer intento de mejorar la acción bomberil a las realidades de los bomberos actuales.

El **manual de perfeccionamiento bomberil** se resume en: disposiciones generales, labores de los oficiales ejecutivos y personal de máquinas, conducción del material mayor, disposiciones sobre el material menor y prendas, labores del personal de guardia y de los voluntarios, de las asistencias. De las labores y material a usar en los siniestros, de la alimentación a Piezas de material mayor, de las precauciones en los incendios, de los tipos de incendios, del salvamento, de los principios elementales sobre bombas, de la clasificación técnica de los incendios, entre otras descripciones acabadas. Además contenía las instrucciones administrativas en detalle. Un texto educativo bomberil que debiera reeditarse en forma masiva, y que estuvo sujeto a las Normas Generales de la Institución.

A mediados de la **celebración de 20 años**, se produjo el **cisma de la Quinta**, con la partida de sus filas de un grupo importante de sus voluntarios por razones que en el tiempo han sido revisadas, por quiénes fueron sus actores: los bomberos que se quedaron y los que se fueron. Difícil analizar en breves palabras el problema. Sólo indicar que, ideas y hechos ocurridos, produjeron un desacuerdo grupal no superado en aquellos instantes. Después de seis años, los voluntarios del éxodo, mantuvieron viva la idea de volver a la Compañía del color verde. El bombero de razón y corazón no puede estar fuera de este servicio comunitario, así -entremedio de 1985- se reintegraron a las filas casi todos y, los que no lo hicieron, obedecieron a motivos laborales o de residencia. De este cisma quintino, único, queda la experiencia del buen razonamiento. Sin el entendimiento mutuo, sin el diálogo abierto y sin la aceptación de los errores no hay avance. Ello ha sido entendido por los protagonistas, como un modo de fortalecer la idea de unidad férrea en el futuro y la convivencia entre la familia quintina que jamás deberá anteponer consideraciones menores al principal objetivo: el bien común(1).

El año **1979** se fue dejando caer sobre el cuartel quintino, dedicado a sus actividades propias, ejercicios de Compañía, ejercicios generales, llamados menores de amagos, sesiones del voluntariado, de oficiales generales del Cuerpo y **otras reuniones extraordinarias**.

(1) Este problema quintino que trascendió, por razones evidentes al Voluntariado total del Cuerpo y por razones sociales a la comunidad, es conocido, tiene versiones míticas y otras personales. Y, si hoy ha sido **mencionado** en esta breve crónica de la Cía. se debe a la fidelidad histórica. Por ello, he querido contar la verdadera Historia en todos sus matices generales, como debe ser. Por lo demás, ya es un problema superado, sólo de recuerdo, de ejemplo para todos:

LOS BOMBEROS DE LA DÉCADA DE LOS 80

No es fácil dedicarse al análisis seguro de un tiempo tan reciente y que estamos aún viviendo en el grupo bomberil del número Cinco. Por eso, puntualizaremos los hechos relevantes en estos últimos años a partir de algunas fechas distintivas y, dejaremos que las intrahistorias de esta década que se termina la escriban los bomberos de los años 90, con mayor tranquilidad y perspectivas descriptivas.

Hasta **1982** la vida bomberil quintina se desenvolvía en los términos similares al final del 79 e inicios de la década siguiente, sea en la Compañía o en el Cuartel General.

En diciembre de **1982 se produce el cambio de mando institucional más importante**. El Superintendente Hugo García H. (1) después de tantos años en el cargo, nacido y formado

(1) Ver trayectoria de H. Garcia por 13 años en Década de los 60, de este trabajo, correspondiente al año 1969.

bomberilmente en la **Quinta** renuncia al cargo por razones médicas. El nuevo hombre que regirá el cargo máximo será ahora **otro voluntario quintino**, Ramón Cárcamo Cárdenas, hasta hoy directivo, Hechos importantes para una **Compañía** que con **30 años de vida, ha jid ' erado 20 años** la Institución en la **Superintendencia, desde 1969 y sin interrupciones**. Además desde los **años 60, la participación de nuestros bomberos en cargos de la oficialidad General** de; Cuerpo **ha sido constante**.

Concluye el año bomberil con el balance de actividades variadas durante cada mes. Señalemos que, los **bomberos del Cinco** estuvieron presentes en los actos públicos de importancia socio cultura; Impecables con su tenida de **parada cada vez: el 12 de Febrero en la Fundación de Castro. El 8 de Marzo en el Aniversario del Cuerpo. El 21 de mayo, en recordación de las Glorias Navales. El 30 de junio en el Día Nacional de; Bombero. El 18 de septiembre en celebración de la Independencia Nacional. Y, el 30 de diciembre en el acto de la transmisión del Mando Bomberil...**

Como su antecesor, **Ramón Cárcamo, fiel a su formación Quintina**, se preocupó junto al Directorio de mejorar las condiciones materiales de las Compañías. Citemos algunos logros mayores en su período, que **a la fecha supera los seis años: El cuartel de la Sexta Compañía. El carro bomba Carniva Renault de la Quinta Cía. El levantamiento del segundo piso del Cuartel General, con una gigantesca sala de sesiones** para todos los Actos relevantes del Cuerpo y otros variados motivos bomberiles (2). La concreción del **Nuevo Sistema de Radio-comunicaciones VHF**, con cristales, caracterizado por sus tres frecuencias -inmune a las interferencias- definidas: **frecuencia 1** para la comunicación interna de Castro; la **frecuencia 2** para comunicación nacional en problemas que superen nuestra área (catástrofes, terremotos) y, la **frecuencia 3** para comunicación con el Cuerpo de Bomberos de Ancud. Equipo radial interbomberos más eficaz y sofisticado para la buena distribución de información y organización de; movimiento de los carros bombas, en ejercicios, actos públicos, revisión de pozos y grifos, llamados de comandancia, incendios y otras acciones de; trabajo bomberil. Recordemos también que hace poco tiempo se hizo verdad el Cuartel de la Séptima Cía, con asiento en Rilán. Otros objetivos más lejanos: descentralizar cuarteles para ubicar Compañías por sectores, como Castro Alto ya que con el tiempo se va a necesitar de otra unidad bomberil., en el sector de San Martín o en el sector de Gamboa Alto, por relacionar a priori lugares estratégicos.

(2) El Cuartel de la Sexta se inauguró el 25 de mayo de 1986. Antes, en febrero de 1986 se recibió el segundo carro quintino de su historia, hasta hoy el más moderno de la ciudad. La **construcción arquitectónica tan necesaria M Cuartel General** concluyó y se inauguró el 11 de marzo de 1989.

Situémonos por ahora en el año 1985. Reingresan diez voluntarios ausentes por casi seis años, un refuerzo más para la Quinta. Se concreta otro hecho histórico hacia fines de año desde el interior de la Cía.: realizar el **Primer Curso de Capacitación Técnica Nivel Básico** para bomberos. Por primera vez en Castro, en Octubre y Noviembre de este

tiempo, en el Auditorium del Liceo B-34, en clases vespertinas de 20 a 22 horas se reconoció el objetivo general; reconocer materiales para la extinción, tipos de fuegos y todo lo concerniente a medios y sistemas empleados por un Cuerpo de Bomberos jerarquizado y disciplinado. ' Curso derivado en los contenidos de: **Tecnología Bomberil:** a) Fundamentos para el mando. b) Etica bomberil. c) Material menor, Cías. de agua y sus usos. d) Material mayor y sus usos. e) Escalas y sus usos. f) Clases de fuegos y productos químicos en incendios. g) Principios básicos de una doctrina de extinción. h) Claves y usos equipos de Comunicaciones. i) Electricidad. j) Construcciones.

Los relatores fueron algunos profesionales, voluntarios quintinos y principalmente, el voluntario. Luis Gómez M Cuerpo de Bomberos de Ñuñoa, Santiago.

Un curso avalado por una asistencia masiva **de quintinosy la valiosa asistencia** de otros bomberos del Cuerpo. Fue el punto de partida para preocuparse por educar técnicamente a los voluntarios. El tiempo breve de estos años ha demostrado que no basta tener voluntad de servicio, no se puede ser sólo voluntario que quiere cooperar con su comunidad. No. La realidad actual señala que, los bomberos para llamarse como tales y con seguridad, deben estudiar, preocuparse por conocer los estamentos variados de; accionar bomberil y este conocimiento se lo dan los cursos técnicos. Por nosotros y **por la comunidad** nació este estudio para el **bombero actual** que debe estar **preparado técnicamente**. Primer curso que tuvo eco en el voluntariado. como en estos días vemos.

Este mismo año, - 1985-, asume la **Comandancia** o el cargo de **Primer Comandante**, el bombero **Quintino Renato Toro Alvarado**, por renuncia de Edgardo Ballesteros Cárcamo Comandante por más de veinte años, integrante de la Tercera Compañía. Por **primera vez, la Cía.** asume **con uno de sus miembros, el cargo máximo dentro M mando ejecutivo**. Claro está que R. Toro fue partícipe de la comandancia desde **1977 como Tercer Comandante**, luego **1982 como Segundo Comandante**, cuando la unidad quintina lo envió a servir cargos **superiores, con notorios logros.(1)**

(1) La Comandancia, dirigida desde 1985 por Renato Toro tesume logros como: a) reparaciones de todo tipo en los Carros Bombas b) Sirena de Rilán y Motobomba de la localidad. c) Equipo de Video y TV para charlas audiovisuales. d) Adquisición de grupo electrógeno. e) Línea de comunicación directa con Radio Chiloé. 9 Organización de Cursos Técnicos y Charlas. g) Sistema de comunicación en clave para radios C. Bombas. h) Instalación de nuevo sistema de radio-comunicaciones VHF, a contar del 25 de julio de 1989.

La renovación de carros bomberiles se completó en todas las Cías. de Castro. Le correspondía nuevamente a la Quinta. Pero, **ya no fue como en los 60, con un búsqueda titánica por el Ford más de 9 años.** En menos tiempo, y con la Compañía segura en la buena mano de; Superintendente esperaron ansiosos la llegada de un nuevo carro que ya se sabía tendríamos en **1986.** Así fue. Un nuevo carro bomba para Castro, su Cuerpo Bomberil y para la Quinta Compañía en particular vendría a beneficiar -como ha quedado demostrado en estos últimos años la acción bomberil ejecutiva, en todo tipo de incendio producido a través de su moderno sistema mecánico técnico, y por su eficiencia en su cuerpo bomba.

La **nueva era** de los **quintinos** llegó en el **segundo mes de 1986,** a mediados de febrero casi. Desde Santiago los **tres oficiales generales,** voluntarios del cinco verde, **Ricardo Soto,** Insp. G. de Máquinas, **Renato Toro;** Primer Comandante, **Ramón Cárcamo:** Superintendente, viajaron con el **nuevo carro bomba** que fue recibido por la comunidad y la Cía, en celebraciones compartidas, sentidas aún en la memoria diaria. (1)

Caracteriza a nuestra pieza de material mayor su identificación marca **Carniva Renault** modelo S. 170.13, Chassis 2946 con una capacidad de 3.000 litros de agua sobre ruedas. Tiene una potencia de 170 HP, incluido el sistema turbo, dirección hidráulica, frenos de aire y de motor, entre otras características técnicas que reafirman sus condiciones sobre cualquier otro carro bomba.

Su cuerpo de bomba tiene cuatro salidas de agua, tres de 70 mm. y una de 50 mm. Puede ser alimentado en forma directa o bien por el estanque y entregar 2200 litros por minuto. Situación dada si la entrega de agua es óptima. En otras palabras, es público su notoria efectividad y rapidez en su rendimiento a sus pitoneros en incendios declarados ocurridos en estos casi últimos cuatro años de trabajo en la unidad Cinco. Además, tiene dos puntos de alimentación: para grifo de 70 mm. y de 110 mm. para chupar de aguas muertas, pozos y ríos.

(1) Carro-Bomba bautizado el 9 de marzo de 1986.

Llamado B-5-1 en código bomberil castreño -el Ford 70 sería B-5-2- posee un equipamiento completo para la protección frente a siniestros que podemos sintetizar en: un manguerín de primeros auxilios, una veintena de trozos de 70 mm. con 4 pitones de la misma medida, una veintena de trozos de 50 mm. con 10 pitones de esta medida... recordemos las enseñanzas de los antiguos quintinos que han plasmado bien. Claro. en ambos lados de; carro utilizamos las "mangueras unidas", como fue con los "cajones" y luego la "cama americana" para actuar más rápido, en dos líneas base sujetas a dos manguerines que permiten sacar **ocho pitones** simultáneamente. Aún más. Los pitones de 50 mm. están conectados, cada uno, **a sus respectivos** trozos de; mismo diámetro en "arrollado doble" conformando unidades dispuestas ordenadamente en los compartimientos laterales del carro que permiten moverse a los quintinos en línea de ataque con rapidez y seguridad al recibir el agua. De este modo, los pitoneros dejarán la punta inicial de unión de sus trozos en manos del trifurquero que conectará, abriendo el paso del agua desde el carro hasta las bocas de los pitones. **Innovaciones** todas que han

permitido a esta Cía., ganar segundos preciosos en su accionar, desde el cuerpo de bomba del Carro hasta la coordinación de las secciones de alimentación, extendido y ataque. Vale mencionar el "pitón rambo" de alta presión que hace las veces del llamado **monitor**, accionado por 4 voluntarios.

Probado con buen resultado en incendios declarados (1) de los últimos dos años para bajar rápido las llamas de; foco principal o para cortar el fuego aislándolo de las propiedades pegadas o cercanas con **la cortina de agua**. El equipamiento básico se complementa con bicheros, hachas, camilla de salvamento, escalas de gancho, sencilla y escala doble. Tres extintores de polvo químico seco para fuegos de **clase A, B y C** (2). Cotonas de aluminio y cascos. Trifurcas, gemelos, traspasos y pitones. Un equipo espumógeno para siniestros en vehículos terrestres y aéreos. Entre el material menor sobresalen un **napoleón** que cortaenfrío, latas, cadenas, mallas, etc., y un **esmeril angularque**, sirve para cortar todo tipo de metales, imprescindible para salvamento de personas atrapadas en vehículos volcados o chocados. Además, el nuevo carro quintino, no sólo destaca en Chiloé por ser el **único** con este equipamiento adicional señalado. También por sus **sirenas de tonalidades y su balisa destellante** cuando acude al llamado de algún vecino chilote, advertido por el ulular de la Paila.

(1) En incendio de casa de Luis Deramond -propiedad siniestrada en O'Higginseste pitón pudo cortar el fuego que amenazaba la casa contigua, y, en siniestro de la propiedad de Juan Vera -ubicada en Blanco esquina Thompson- sostuvo y ahogó el foco central de fuego, ubicado en el centro de; edificio comercial en los inicios de; siniestro para que luego, actúen los pitones de 70 mm y 50 mm de la Quinta y de todas las Cías. que trabajaron Incendios fechados en 1988 y 1989 respectivamente.

(2) Clasificación de incendios: Clase A: corresponde al fuego que compromete a los combustibles ordinarios cuyas temperaturas de gasificación y de ignición son relativamente altas y, posibles de extinguir por enfriamiento, como: papel, madera, trapos, viruta, cartón, paja, etc, Clase B: son los fuegos que comprometen combustibles inflamables cuyas temperaturas de gasificación y de ignición son muy bajas y para cuya extinción se recurre a la eliminación de; factor oxígeno por sofocación: bencina, petróleo, alcohol, pinturas, aceites, grasa... Clase C: involucra todo fuego que compromete **equipos energizados** con corriente eléctrica y requisito indispensable será que el elemento extintor no sea conductor de la corriente como el agua-. Pero, después que se ha desconectado la energía el fuego se transformará en uno de clase A. corresponde a esta clase: los motores, transformadores, interruptores, tableros, cables. Además, encontramos la última, la **Clase D**, que corresponde a fuegos que afectan a **metales combustibles**, aunque en Chilicé, no se dan, como: Magnesio, Potasio, Aluminio en polvo, Sodio, Titanio y otros. Para su extinción se aplican polvos químicos especiales.

Los años 80 para el número **Cinco Administrativo** muestran una tranquilidad económica sustentada en los bomberos integrantes de sus filas. Beneficios de diversa índole con el apoyo y trabajo de cada voluntario indican cada año un saldo a favor que se ha traducido en diversas compras necesarias para un mejor servicio, **Consolidación de los 70** que se repite inalterablemente **en estos años últimos, sustentados en las enseñanzas de los viejos ysabios bomberos quintinos que dieron vida a la Cía. Pero por sobre todo, recalcar que, las labores y decisiones administrativas se han concretado en cada quintino y todos a través de la valoración de la palabra opinante y los acuerdos mayoritarios. Práctica democrática**, centrada en el respeto y abrazo de las mejores ideas surgidas, vivida desde 1959 hasta nuestros días con el juego constante de la fraternidad Quintina, que indica el mejor camino seguido y a seguir. Claro. En la medida que la organización administrativa sea

ordenada, transparente, comprometida con la voz de cada quintino y sujeta a las decisiones del grupo Cinco, veremos un futuro cierto en el tiempo chilote de las nuevas generaciones bomberiles, de esta unidad y de la Institución.

En estos años nuevos, el Cuerpo de Bomberos de Castro -como antes también ejercitó- mantiene un **programa radial**, dirigido a los habitantes del archipiélago, los sábados por la tarde -retransmitido en Radio F.M de Quellón los Domingos-. Espacio comunicativo que acierta en comentarios de interés bomberil, Historia de la Institución en sus niveles y lugares **con los consejos prácticos de prevención. Programa educativo** que apunta a valorar formas de evitar los incendios antes de las consecuencias sabidas, dirigido y relatado por el **bombero quintino Bernardo Díaz Cárdenas. (1)**

(1) Integra la Compañía desde 1963, con cursos de capacitación bomberil

ALBUM FOTOGRAFICO



Bomberos Fundadores en 1959. Fotografía tomada el 21 de Mayo, a 16 días de la Fundación de la Cía. Documento gráfico histórico: (obsérvese el brazalete con el 5 en los brazos) **PRIMERA FILA DE PIE**, de izquierda a derecha: Alessandri Pinto, Domingo Yurac, Dalmiro Flores, Juan Soto, Arturo Cárcamo, Exequiel Berríos, Ernesto Pacheco.

SEGUNDA FILA DE PIE:

Jorge Rivera, Tulio Latorre, Jorge Toro, Ramón Aguirre, Arcadio Pérez, Miguel Andrade, Efraín Ulloa, Emanuel Silva, Alvaro Barrientos, Héctor Vera. **TERCERA FILA SENTADOS:** Jorge González, Julio Miserda, Jves Andrade, Jaime Morandé, Gustavo Díaz, Alfredo Azancot y Ramón Barrientos.



Bomberos Quintinos de 1960. Fotografía del 13 de Marzo de 1960, tomada a diez meses de fundada la Cía. con nuevos voluntarios. De PIE, de izquierda a derecha:

Alessandri Pinto, Nelson Gallardo, Hugo García, Arturo Cárcamo, Justo Ochoa, Benito Alvarez, Jorge Toro, Sergio Torres, Emilio Barría, Efraín Ulloa, Gastón Guarda B., Miguel Andrade, José Yévenes, Carlos Rehbein, Domingo Yurac y Julio Fuentes.

En CUCULLAS:

Ubaldo Núñez, Exequiel Berríos, Gustavo Díaz, Julio Barrientos, Ernesto Pacheco y Juan Soto.
Mascota: Gastón Guarda A.

30 años han pasado. Jóvenes tres décadas desde 1959 hasta 1989 por un 6 de mayo. Tres decenios marcados por esta Compañía en la Institución bomberil, orientando el caminar, y dirigiendo el cuerpo por 20 años consecutivos a la fecha, con eficiencia demostrada en las obras realizadas por el Directorio General, desde la palabra representativa y diplomática de los superintendentes quintinos en estas dos décadas de mando bomberil.

30 años de experiencias y enaltecimiento, sustentación exclusiva de los Hombres Bomberos. Hombres chilotes y foráneos que, con su amor al prójimo, con sus valores sociales de solidaridad y fraternidad, se permitieron en buena hora fundar una unidad bomberil tendiente a fortalecer la Institución, a engrandecerla y dotarla de un grupo humano dispuesto -desde el nacimiento quintino- a ser puntal en el desarrollo del Cuerpo. Muchas metas trazadas se han cumplido. Pero, todavía hay mucho que hacer en los años venideros.

**CUADRO HUMANO BOMBERIL QUINTINO
DE TREINTA AÑOS**

Concluyamos esta crónica histórica, recordando los nombres de los bomberos quintinos. Al dejarlos impresos como testimonio lanzado al futuro, queremos sólo valorar al Hombre de bien, a cada uno y todos; a quiénes entregaron poco o mucho por el Cinco bomberil, a los que destacaron significativamente, a los que estuvieron un año, o a los que están todavía después de 30 fechas. A todos sin distinción, porque si hay algo de nosotros que quede en la retina de nuestros hijos y de nuestro pueblo, será el haberse dado una vida, de día o de noche, por la causa más hermosa; tender la mano, el corazón y la razón, por los demás y para el bienestar comunitario chilote.